

REUNIÓN DE TÉCNICOS/AS EN MADRID

El pasado día 22 de enero, más de un centenar de Técnicos/as del Grupo Banco Popular en Madrid se reunieron en los locales de CC.OO. para analizar los graves problemas que están padeciendo.

Los compañeros de CC.OO. expusieron las razones de la convocatoria: prolongaciones de jornada, pactos individuales y retribuciones congeladas o revisadas de forma tardía y escasa, traslados y desplazamientos ajenos a las necesidades personales y familiares, presiones constantes en torno a los objetivos, malos modos e intimidaciones por parte de los responsables de recursos humanos, etc.

Se expuso que se estaban convocando reuniones de este tipo en toda España; en Cataluña se reunieron ciento setenta y cinco técnicos y en Valencia cerca de setenta. Estas reuniones están permitiendo conocer el grado de desesperación y desmoralización de los Técnicos, los importes indignos que perciben por su esfuerzo en concepto de P.I. y el trato deshumanizado que reciben en las distintas zonas, con honrosas excepciones.

Los resultados prácticos de las reuniones celebradas hasta ahora en otras provincias han sido: la toma de conciencia y la voluntad de comenzar a priorizar la salud física y mental, la atención a la familia y a nuestras relaciones personales, sobre las jornadas maratónicas de doce horas diarias que la Dirección pretende implantar. También se está estimando que es necesario oponerse razonadamente a aquellos traslados unilaterales e incompatibles con las necesidades personales y familiares.

Entre las conclusiones de estas reuniones se halla, entre otras, la de la necesidad de establecer por parte de los responsables de las sucursales una vía de comunicación con las Direcciones Regionales, cuando el volumen de trabajo haga inviable la convivencia en las oficinas, dejando constancia del hecho para que aquellas asuman su responsabilidad y no seguir aceptando que todo incremento de trabajo supone una reducción adicional a nuestro tiempo de ocio, pues eso es un pozo sin fondo.

En la reunión se puso de manifiesto cómo la gestión de los Recursos Humanos, en los últimos años, sólo había puesto el acento en el recorte en los costes de personal, reduciendo significativamente, en términos absolutos, la cuantía total destinada al P.I. y, por supuesto, el importe individual medio, pues el número de Técnicos ha aumentado en un 30% en últimos seis años.

Por otro lado, el exponencial aumento de los objetivos, de clientes, de productos colocados por cliente, que dan lugar a mayores incidencias y la reducción de plantillas por oficinas ha dado lugar a un cóctel explosivo, en el que el lugar de trabajo es un auténtico polvorín.

El Técnico del Popular en Madrid siente que la Dirección Delegada paga su lealtad y compromiso con la entidad con deslealtad, engaños, malos modos y amenazas. La impresión es que la buena marcha de la entidad, que descansa mayoritariamente sobre los Técnicos, repercute de una manera brutal en nuestra calidad de vida, sin que parezca tener fin el ansia de crecimiento a costa de la plantilla.

Así, la impresión que se tiene es que **no se está trabajando para construir una plantilla para el futuro**. Los Técnicos con poca antigüedad visualizan su futuro en las Cajas de Ahorros y los mayores de cincuenta años en la prejubilación.

Se señaló que esta angustiada situación es conocida por toda la Alta Dirección, desde el primer responsable hasta el último, sin excepciones, y que no sólo no se hace nada por remediarlo sino que se toman medidas para incrementar la locura, en una espiral que parece no tener fin.

(página 2 de 2)

Los compañeros de CC.OO. manifestaron que el sindicato está comprometido con el futuro de nuestra entidad y sus trabajadores y que poner coto a los abusos era apostar por ese futuro, un futuro en el que los Técnicos no lleguen a odiar el momento en el que aceptaron ser apoderados.

Entendimos por ello:

Que era necesario poner las bases para que fuera compatible el ejercicio de la profesión bancaria con el resto de las necesidades vitales y que las claves pasaban por ir reduciendo, poco a poco, el número de tardes que dedicábamos al banco, exigir un trato digno y sin humillaciones y aprender a oponernos razonadamente a aquellas exigencias de la Dirección que vayan más allá de los límites lógicos y no respondan a esfuerzos coyunturales o excepcionales.

Que debemos exigir que la cuantía de las retribuciones complementarias estén a la altura del esfuerzo y dedicación que se está prestando.

Que debemos solicitar a la Delegada el aumento de plantilla que se considere necesario, en función del trabajo que se tenga y con independencia de los ratios que la misma pretenda imponer. Sólo la dirección de la sucursal conoce el nivel de trabajo existente, que en muchas ocasiones nada tiene que ver con el número de operaciones efectuadas o el nivel de negocio.

Que sólo si tomamos conciencia de que somos un colectivo y que cada paso individual que demos en el sentido antes expuesto podrá hacernos recuperar parte de la calidad de vida perdida y de la dignidad que nos pretenden arrebatarnos, permitiendo con nuestro ejemplo que otros compañeros hagan lo mismo.

Por último, se acordó seguir manteniendo reuniones de este tipo con carácter periódico y elevar todas estas conclusiones a la Dirección General del banco, extendiendo las mismas a todos los Técnicos del Grupo Banco Popular.

Madrid, febrero 2002